

19418
19418

MODELO DE UTILIDAD CUYO REGISTRO SE SOLICITA POR

VEINTE AÑOS.

A favor de "BOLICHES CLUB", S.L., con residencia en Madrid, calle de Fernando el Santo, número 24, por "PISTA PARA EL JUEGO DE BOLOS".

MEMORIA DESCRIPTIVA.

Se desea proteger con el presente modelo de utilidad una "PISTA PARA EL JUEGO DE BOLOS", integrada por cuatro cuerpos (FIGURA Iª), que miden, en conjunto, veintiséis metros con cincuenta y cinco centímetros (26,55) de largo y tres metros con cincuenta centímetros (3,50) de ancho, según la descripción siguiente:

PRIMER CUERPO.

Para asiento de los jugadores y de los llevadores de la contabilidad, y realización de las oportunas operaciones por los últimos (I).

De un metro con sesenta centímetros (1,60) de longitud. Es de forma semi-circular, y abarca todo el ancho de la pista, con dos mesas metálicas (15), que contienen las hojas de la contabilidad, en tablero inclinado, y un dispositivo porta-vasos, doble (a derecha e izquierda), terminando las patas en tacos de goma.

SEGUNDO CUERPO.

Para el desarrollo de los movimientos del jugador (I2).

Su longitud es de cuatro metros con sesenta y cinco centímetros (4,65). Se compone de listones de madera, unidos de canto por tornillos y ensamblados, que forman una superficie lisa y plana, barnizada, dividida en dos partes iguales por un retroceso automático (FIGURA 2ª) provisto de freno hidráulico para la parada de las bolas (5). Dicho freno posee un aro metálico móvil -que lleva encima un carrete con ruedas de goma-, subiendo las bolas hasta él por una rampa que traza una línea curva. Al final del citado retroceso se encuentra un para-choques de metal (I4), de ochenta y ocho centímetros (0,88) en su parte más alta, cuarenta y un centímetros (0,41) de largo y dieciocho centímetros (0,18) de ancho, con un porta-tizas (2), un cenicero (3), dos porta-toallas (a derecha e izquierda) y un tope de goma en el lugar de fricción de la bola. El retroceso tiene un depósito para las bolas (6), dividido en dos partes iguales por un soporte de madera. Las bolas discurren por el mismo en dos carriles de madera con dos incrustaciones de ebonita, que las protegen.

TERCER CUERPO.

Para el deslizamiento de las bolas (I2).

Su longitud es de dieciocho metros con veinticinco centímetros (18,25), y consta de dos partes iguales, de un metro con siete centímetros (1,07), para el curso normal de las bolas, hallándose separado del cuerpo anterior por una tira de ebonita (línea de falta) (4). En su centro existen dos listones de madera, parejos, por los que regresan las bolas. La construcción de este cuerpo es similar a la del precedente, siendo la madera más dura (arce, los seis metros iniciales, y pino americano, el resto), y la superficie igualmente lisa, plana y barnizada (8). Una base de cemento lo aísla del suelo. Cada pista lleva sus correspondientes cunetas (9).

CUARTO CUERPO.

Para la colocación de los bolos (FIGURA 3a).

Se distinguen en él dos partes: una, continuación del cuerpo anterior, de un metro (1,00) de largo, con diez tarugos de ebonita, de forma circular, sobre los que posan los bolos, a modo de figura triangular (7); y otra, cubierta por una alfombra, encima de la cual se sitúa el manejador del mecanismo automático de colocación de los bolos (10). Consiste éste en una plataforma de madera, metal y ebonita (20), de dos cuerpos superpuestos, que se distancian entre sí al llegar la plataforma al suelo, con diez agujeros para los bolos, en recipientes metálicos. La plataforma de referencia se baja por medio de una palanca, utilizada por el manejador, y al llegar la misma al suelo, los bolos -que van echados en ella- quedan en posición vertical por la separación de los dos cuerpos superpuestos a que se aludía, y que se produce en razón a tres topes que, al tocar el suelo, automáticamente empujan y elevan el cuerpo superior. Esa plataforma sube por el mecanismo automático de un tambor (17), que lleva unos muelles, y unas cintas de persiana (18) que lo ligan a aquélla y la levantan por unos carriles (19), merced a un procedimiento de ascensor. En el fondo de este cuerpo hay un almohadón, sujeto por dos ganchos (16), que le dan un movimiento pendular, y cuyo objeto es amortiguar el golpe de la bola. Sobre el almohadón, un grueso listón de madera sirve de asiento al manejador que espera a la bola, devuelta luego por un plano inclinado, de dos listones, igualmente de madera (11), sobre los que se coloca, adquiriendo al caer por la rampa la velocidad suficiente para llegar hasta el jugador.

LAS BOLAS (FIGURA 5a) están formadas de una pasta de ebonita y goma prensada. Su peso fluctúa entre los siete y los ocho kilogramos; el diámetro es de veintidós centímetros (0,21), y tiene

tres agujeros redondos, para meter los dedos, de ocho centímetros (0,08) de profundidad: dos adheridos y el otro más alejado.

LOS BOLOS (FIGURA 4a) son de madera dura, de treinta y ocho centímetros (0,38) de altura, y están formados por dos cuerpos que separa una garganta al nivel de los veintiséis centímetros (0,26). Miden sus circunferencias: treinta y siete (0,37) el inferior -en su parte más ancha- y veintiuno (0,21) el superior, siendo la base de cinco centímetros (0,05) de diámetro, y hallándose provista de un arco de hierro, incrustado, para contrapeso.

Para mayor comprensión de lo que se solicita, se acompañan dibujos, al tenor siguiente:

Figura 1a.

1. Asiento de los jugadores y de los llevadores de la contabilidad.
2. Porta-tizas del para-choques metálico.
3. Cenicero del para-choques metálico.
4. Tira de ebonita (línea de falta), que separa el segundo y el tercer cuerpo.
5. Freno hidráulico para la parada de las bolas, con arco metálico movable, carrete y ruedas de goma.
6. Depósito para las bolas.
7. Tarugos de ebonita sobre los que posan los bolos.
8. Superficie del recorrido de las bolas.
9. Cunetas.
10. Mecanismo automático de colocación de bolos.
11. Plano inclinado para la devolución de las bolas.
12. Cuerpo para el deslizamiento de las bolas.
13. Cuerpo para el desarrollo de los movimientos del jugador.
15. Mesas metálicas para la contabilidad.

16. Almohadón para amortiguar el golpe de la bola, y listón de madera que sirve de asiento al manejador.

Figura 2ª.

2. (Como en la figura 1ª).

3. (Como en la figura 1ª).

5. (Como en la figura 1ª).

6. (Como en la figura 1ª).

14. Para-choques metálico, con un porta-tizas, un cenicero, dos porta-toallas, etcétera.

Figura 3ª.

7. (Como en la figura 1ª).

8. (Como en la figura 1ª).

9. (Como en la figura 1ª).

10. (Como en la figura 1ª).

11. (Como en la figura 1ª).

12. (Como en la figura 1ª).

17. Tambor.

18. Cintas de persiana.

19. Carriles por los que sube la plataforma.

20. Plataforma de dos cuerpos superpuestos, con diez agujeros para los bolos, y palanca por la que se baja.

Figura 4ª.

Bolo.

Figura 5ª.

Bola.

El nuevo modelo que se presenta es de gran utilidad, por la colocación automática de los bolos, lo que facilita en grado sumo la labor del manejador, evitándole tener que ponerlos, uno por uno, sobre los tarugos de ebonita. Tal procedimiento supone una considerable economía de tiempo y, especialmente, de energía, mejo-



rándose por él a la par, de una manera muy notable, las condiciones higiénicas y fisiológicas en que se desarrolla el trabajo. Así, el manejador no necesita estar siempre agachado, y sitúa los bolos en su lugar con el ínfimo esfuerzo que representa el mero y simple movimiento de una palanca. Tampoco le origina molestia alguna la devolución de la bola, pues le basta con dejarla en el plano inclinado, ya que ella misma adquiere de ese modo el impulso preciso para llegar hasta el jugador.

El freno automático del segundo cuerpo facilita al jugador la recogida de la bola y anula cualquier peligro de golpe que pudiera ser motivado por la potencia de aquélla, fruto de su peso, tamaño y velocidad.

El asiento y las mesas del primer cuerpo son igualmente de gran utilidad, por cuanto, además de para la llevanza de la contabilidad, sirven para el descanso de los jugadores, e impiden que se estorbe o dificulte la acción de los que se encuentren jugando.

El disponer de un solo retroceso para las dos partes iguales de que consta cada pista, ahorra espacio e implica economía de bolas, pues se puede jugar con una misma, alternándola, en las dos citadas partes, en el tiempo que se opera la colocación automática de los bolos.

He ahí varios de los efectos que se consiguen con el nuevo modelo, sin perjuicio de que se modifique o perfeccione en el futuro.

NOTA REIVINDICATORIA.

Se reivindican los puntos que siguen:

Primero.-Pista para el juego de bolos, caracterizada por su estructura general, por estar integrada de cuatro cuerpos, que miden, en conjunto, veintiséis metros con cincuenta y cinco centímetros de largo y tres metros con cincuenta centímetros de ancho:

el primero, para asiento de los jugadores y de los llevadores de la contabilidad, y realización de las oportunas operaciones por los últimos; el segundo, para el desarrollo de los movimientos del jugador; el tercero, para el deslizamiento de las bolas, y el cuarto, para la colocación de los bolos; y por hallarse dividida en dos partes iguales, en sus cuerpos segundo y tercero, por un retroceso automático.

Segundo.-La misma pista de la reivindicación anterior, caracterizada por un retroceso automático, provisto de freno hidráulico para la parada de las bolas (que lleva un aro metálico móvil, con carretes y ruedas de goma), de un para-choques metálico (con un porta-tizas, un cenicero y dos porta-toallas), y de un depósito para las bolas; lo que facilita al jugador la recogida de la bola y anula cualquier peligro de golpe que pudiera ser motivado por la potencia de aquélla.

Tercero.-La misma pista, caracterizada por un dispositivo para la colocación de los bolos, a base de un mecanismo automático (que favorece la labor del manejador y supone una considerable economía de tiempo y, especialmente, de energía), con una plataforma de dos cuerpos superpuestos, que se distancian entre sí al llegar al suelo, merced a unos topes que los separan entonces, haciendo que los bolos -que van echados en ella- queden en posición vertical; plataforma la de referencia que se baja por medio de una palanca y sube por el mecanismo automático de un tambor, que lleva unos muelles, y unas cintas de persiana que lo ligan a aquélla y la levantan por unos carriles, en virtud de un procedimiento de ascensor.

Cuarto.-La misma pista, caracterizada por un plano inclinado para la devolución de las bolas (a cuyo objeto basta con dejarlas en él), que les da el impulso preciso para llegar hasta el jugador, en el retroceso automático a que se aludía en la reivindicación segunda.

Quinto.-Bolas, caracterizadas por su composición (pasta de

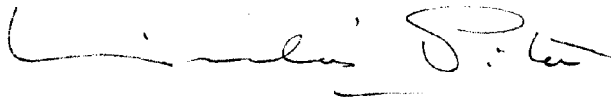
ebonita y goma prensada), peso (de siete a ocho kilogramos), tamaño (veintiún centímetros de diámetro), y disposición para el lanzamiento, por tener tres agujeros redondos, a fin de meter los dedos, de ocho centímetros de profundidad: dos adheridos y el otro más alejado.

Sexto.-Bolos, caracterizados por su composición (madera dura) y forma, por constar de dos cuerpos, de diferente grosor, que separa una garganta, con una base de cinco centímetros de diámetro, que lleva incrustado un aro de hierro para contrapeso.

Séptimo.- "Pista para el juego de bolos".

Consta esta "MEMORIA DESCRIPTIVA" de ocho hojas mecanografiadas y foliadas por una sola cara.

Madrid, diecinueve de febrero de mil novecientos cuarenta y nueve.



HOLICHES CLUB S. L.

HOJA UNICA

Fig.2.

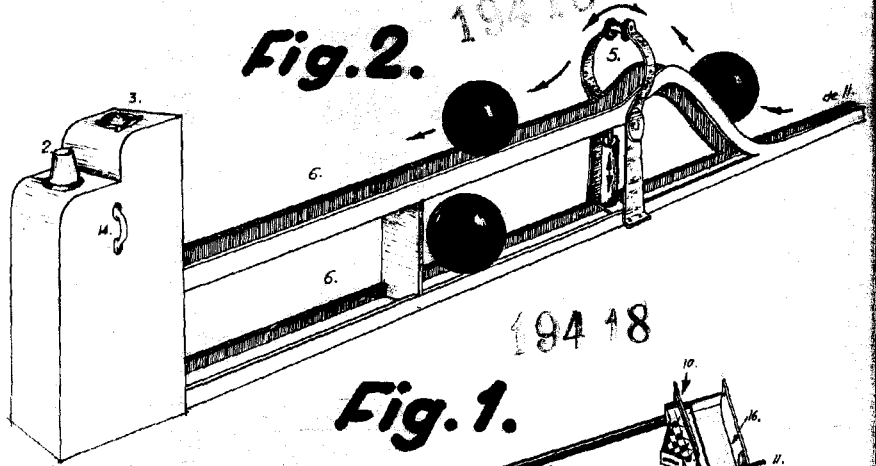
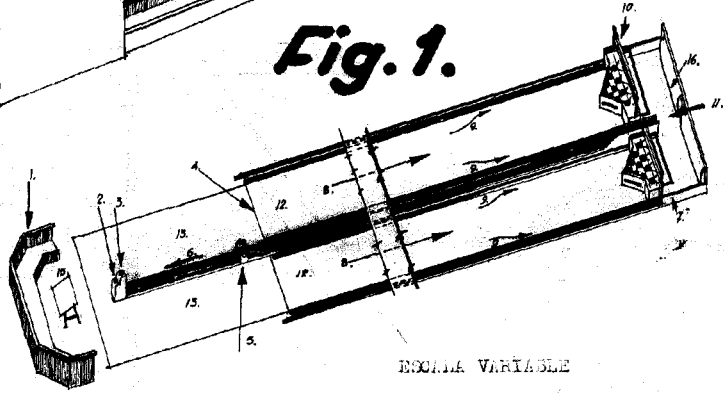


Fig.1.



ESCALA VARIABLE

Fig.3.

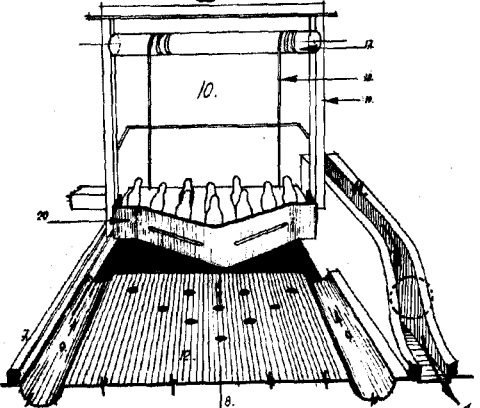


Fig.4.



Fig.5.



Madrid, 14 de febrero de 1945.

Enrich Torres